



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.

## Lingüografías

Esperanza Molleda

PRESENTACIÓN SERGIO LARRIERA: Esperanza Molleda transforma, con sus artísticas notas al margen, la “viscosidad hablada” en un nuevo orden de signos del cuerpo, en una nueva manera de cifrar las señales del goce. Ir al silencio elocuente de los ecos insonoros del cuerpo, retorno en el cual se permanece en la ineluctable *lalengüa*, pero a salvo de la devastación del blablablá. Aunque tributario del Otro, un discurso sin palabras. Un posible camino para volver a la plenitud de la palabra. Es una experiencia de profundo calado que motiva unos comentarios al final de esta “Obra”, en el “Después”.

PALABRAS CLAVE: *lalengüa*, palabra, goce.

### La Obra

... Cuando algo del  
blablablá que me rodea me  
supera...

¿Por qué hago estos dibujos? Muchas veces ocurre cuando estoy escuchando un caudal de palabras que no para y que se me va tornando poco a poco convencional, innecesario, invasor, abrumador, repetitivo, aburrido, excesivo; cuando un devenir de sonidos se convierte para mí, como en una pesadilla, en un retrato deformado de un discurso en el que sólo puedo ver pretensiones fallidas que intentan hacer con palabras una verdad definitiva. Intento escuchar, entender, encontrar una hebra que me guíe, no lo consigo. En cambio, siento

agitación en el cuerpo, inquietud, impaciencia, hartazgo, zozobra. Necesito despegarme de esa viscosidad hablada...

Un día hace tiempo se me ocurrió: ¿Y si hago un dibujo con lo que escucho?

Desde entonces cuando un discurso comienza a abrumarme, saco un folio en blanco y el plumier con mis herramientas. Esto transforma mi disposición a escuchar. Busco ahora en el flujo verbal una palabra, una expresión que me interese por algo, que me sorprenda, que me divierta, que me resulte absurda en su aparente plenitud de sentido. Por ejemplo. “Lo Uno” o “Tengo información” o “No son extrañas” o “Irse antes de tiempo” o “Una blasfemia en toda regla” o...

Voy dibujando lentamente y con mucho cuidado las palabras elegidas, me recreo en ellas, me dejo acompañar por ellas mientras las caligrafío. Se despierta en mí, de nuevo, el



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.

amor por las palabras. Y, ¡sorprendentemente!, apoyada en el dibujo de las letras, el discurso deformado que me rodea va volviendo a tomar forma. Pensar a la vez en lo que se dice y en los detalles de las palabras elegidas que dibujo (su tipografía, su color, su disposición, las resonancias que tienen para mí) me apacigua. El caudal de palabras que insiste empieza a dialogar con mi dibujo, con mis pensamientos, con mi deseo de dibujar entonces, por ejemplo, una flor, una nube, un árbol...

Parece que mi mano, mi mirada, mi oído y mi pensamiento pueden encauzar el goce provocado por el blablablá que me invade hace un momento.

Este es el proceso que me cura:

1.- Elegir muy pocas palabras, dejar espacios en blanco, para poder ordenar mis pensamientos, para poder centrarme en puntos que realmente despiertan mi interés, para poder organizar las cosas de otra manera, para despegarme de aquello que no me convence por mucho que se repita.

2.- Separar las palabras del sentido que se les quiere dar en el discurso que escucho y recrearme en los vericuetos de otros sentidos y sinsentidos con los que voy asociándolas en mi pensamiento. Es un juego, me divierte, me río por dentro de las peregrinas ocurrencias que aparecen. Me deleito en el absurdo, en el fuera de sentido, que genera lazos inesperados entre palabras.

3.- La exigencia de limpieza, de exactitud, de orden y de estética en los trazos y en la composición que voy produciendo, sólo hay que dibujar aquello que la lógica del proceso va pidiendo: encauzar así la pulsión mediante la disciplina autoimpuesta, pero elegida.

¡Ah, si pudiera hacer que siguieran estas reglas mi mente y el mundo! ¡Ah, si el blablablá que me envuelve por dentro y por fuera pudiera ser reducido a unas cuantas palabras afinadas, claras, exactas, hermosas,

absurdamente divertidas! ¡Ingenua esperanza, o ¿no tanto? Al fin y al cabo, durante un rato, tengo esta ilusión, cuando me agarro a mi dibujo como a una balsa salvavidas para surcar el blablablá que amenaza con aplastarme.

## Dibujos: Títulos y técnica

**El Uno.** Papel, bolígrafo, rotulador.

**123.** Papel, bolígrafo, rotulador, lápices de colores.

**Omnipresencia.** Papel, bolígrafo, rotulador.

**Fragilidad estructural.** Papel, bolígrafo, rotulador, lápiz de color.

**Laberinto.** Papel, bolígrafo, rotulador, lápices de colores.

**Blasfemia.** Papel, bolígrafo, rotulador, lápices de colores.

**Purificación.** Papel, bolígrafo, rotulador, lápiz de color.

**Datos.** Papel, bolígrafo, rotulador.

**¡Uy!.** Papel, bolígrafo, rotulador.

**Três boludo.** Papel, bolígrafo, rotulador.



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



El Uno



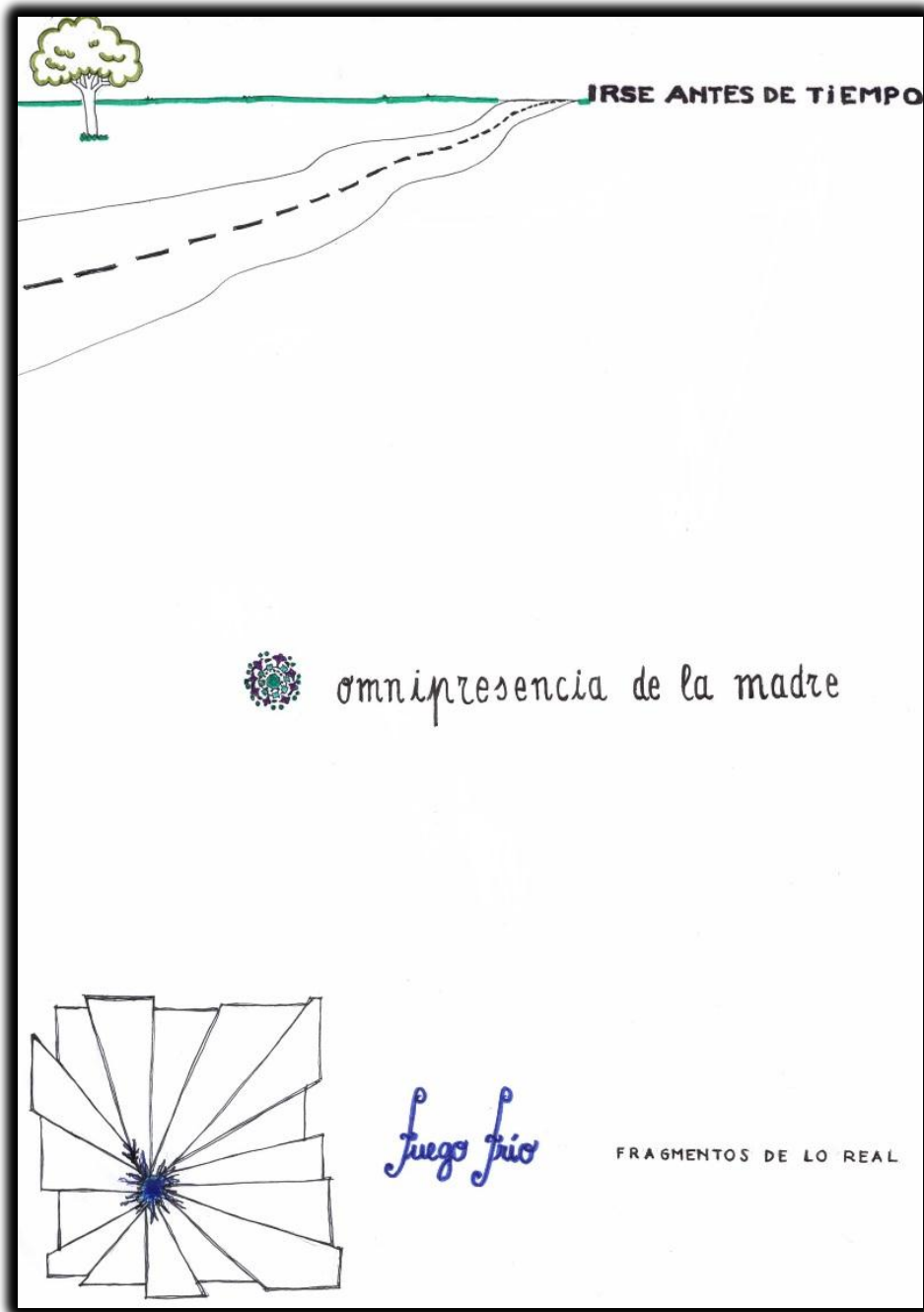
Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



1,2,3



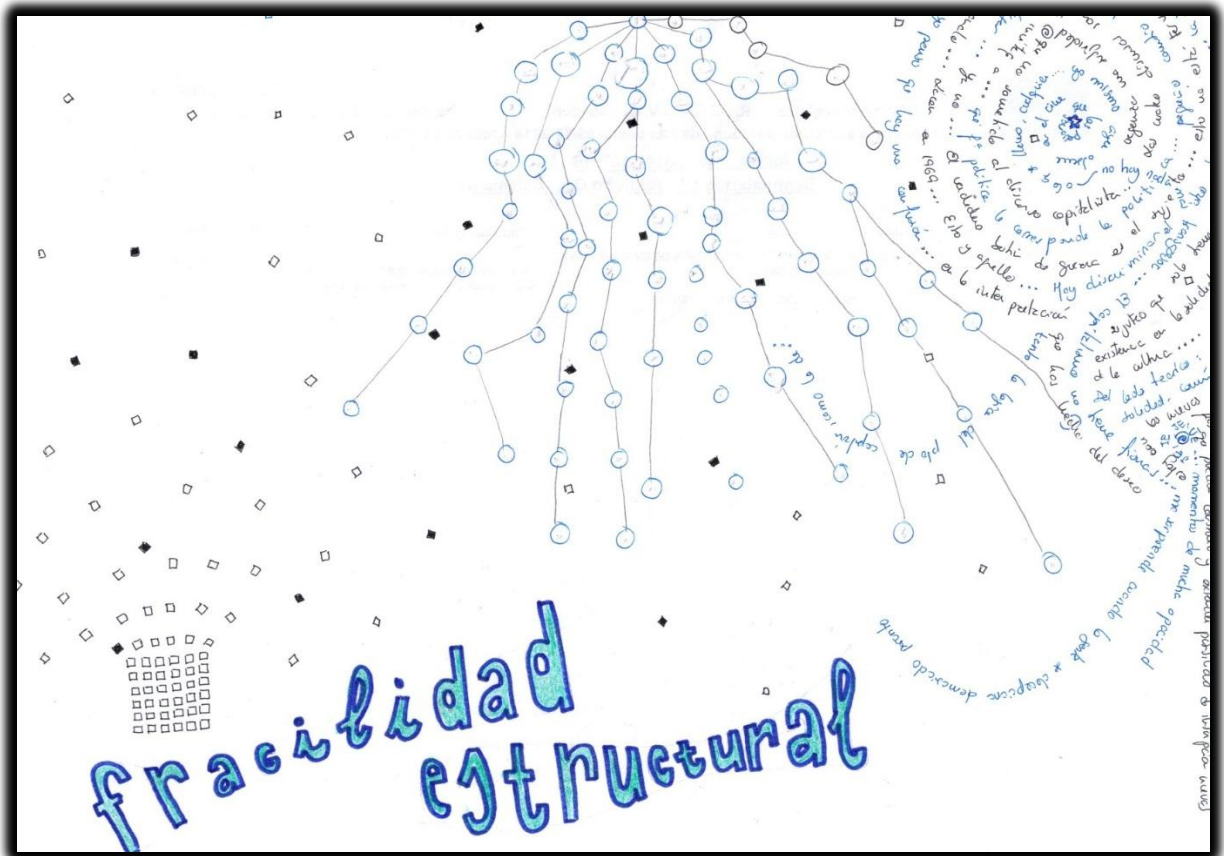
Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



Omnipresencia



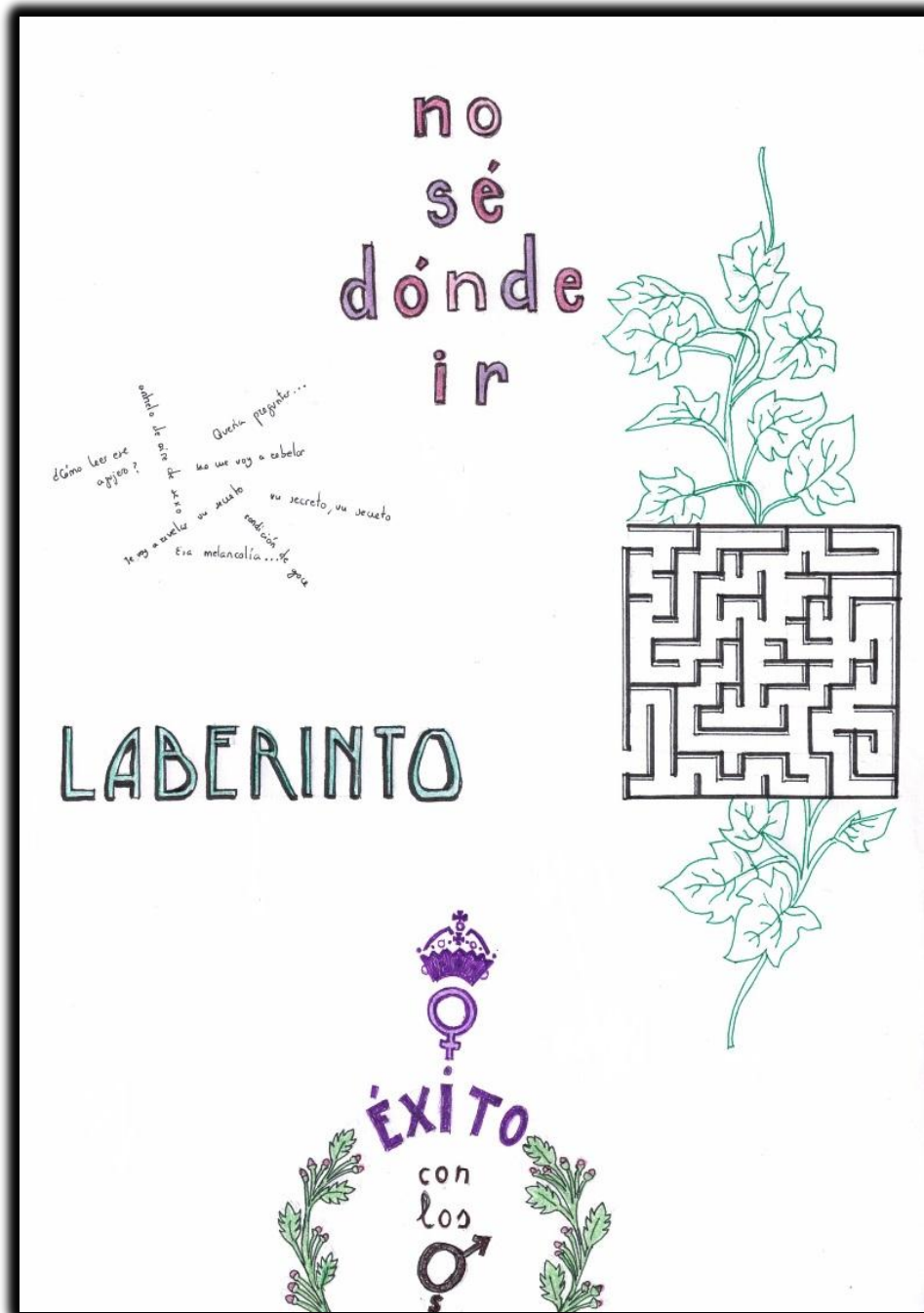
Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



Fragilidad Estructural



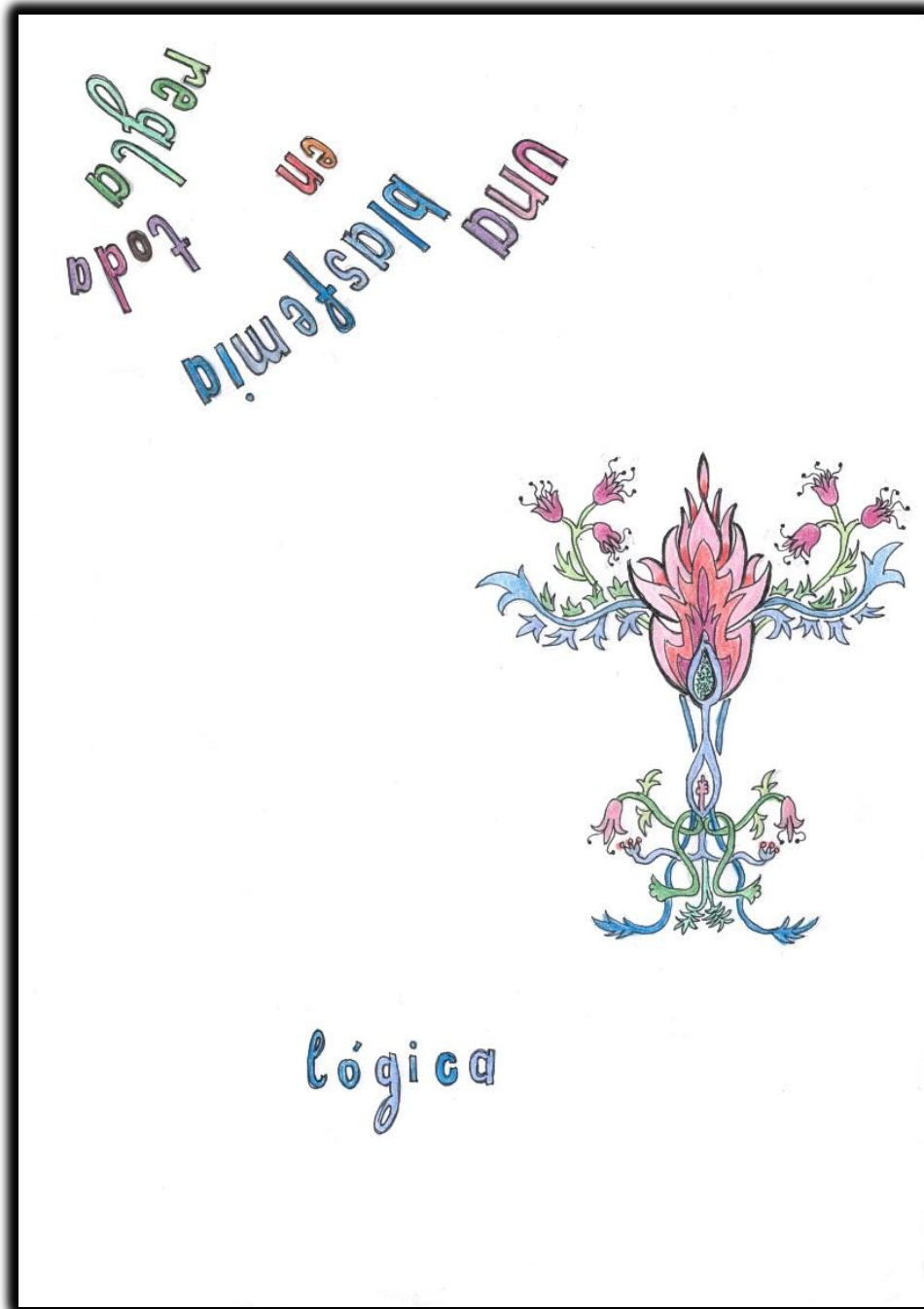
Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



Laberinto



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.

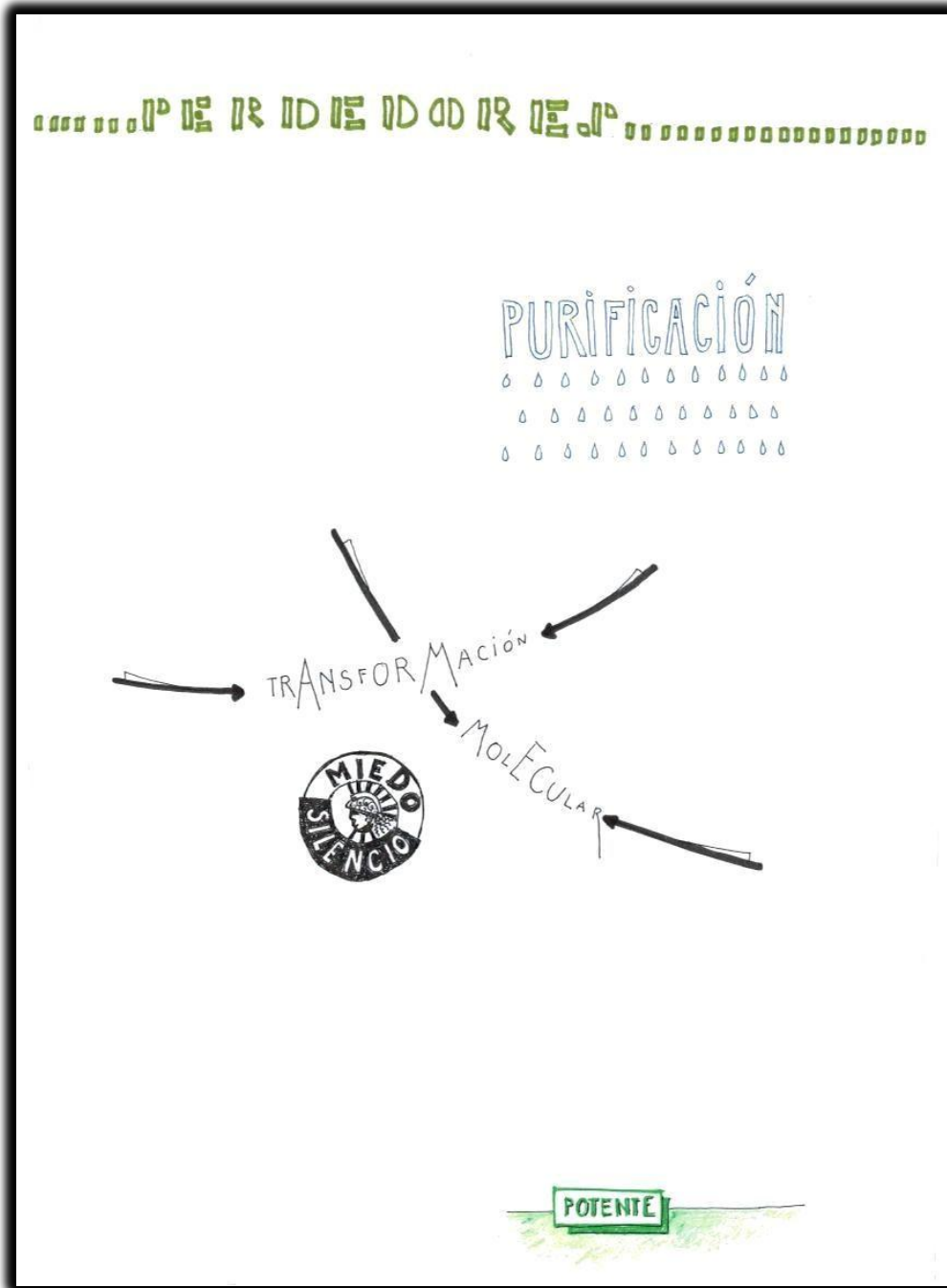


Blasfemia





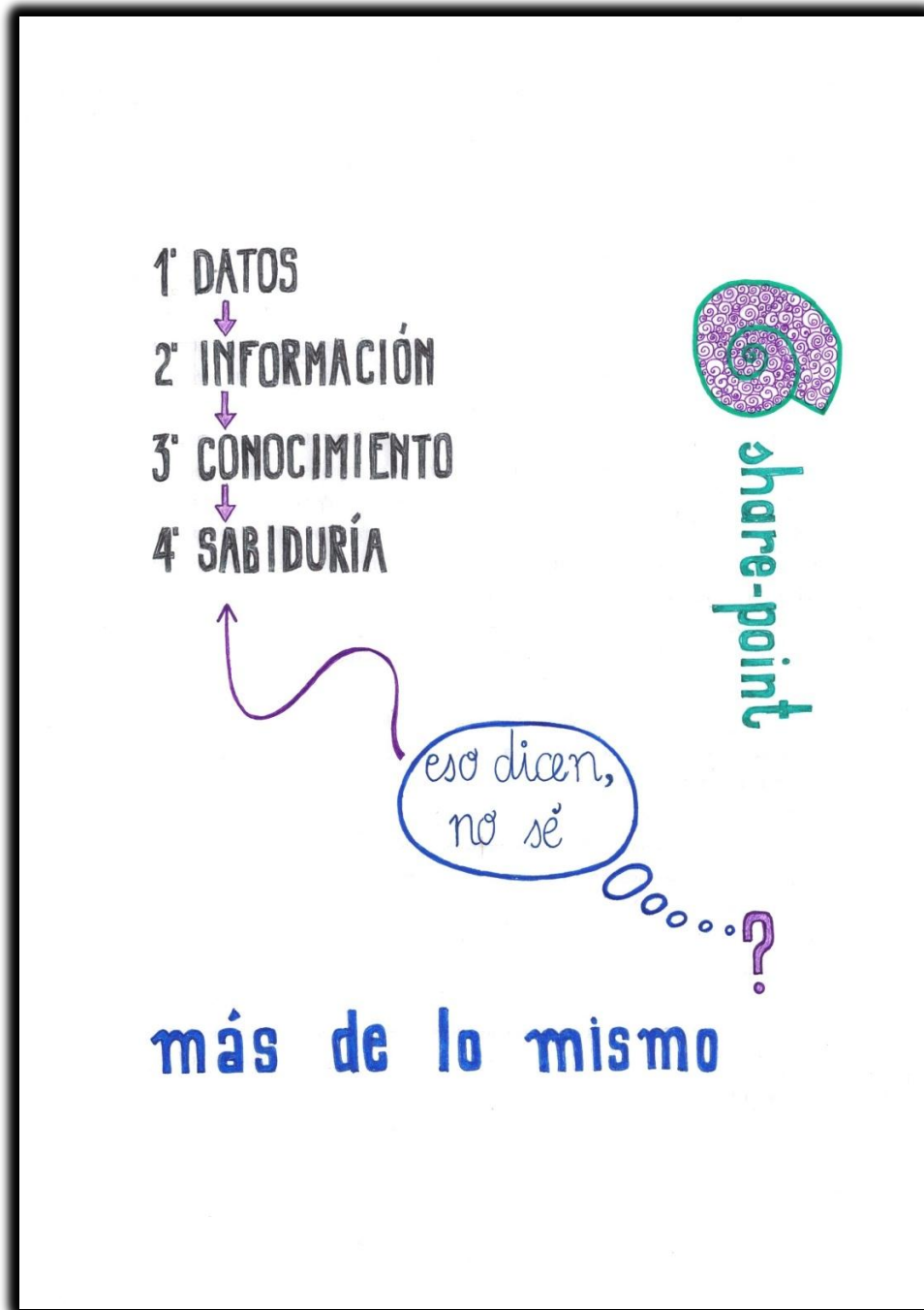
Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



Purificación

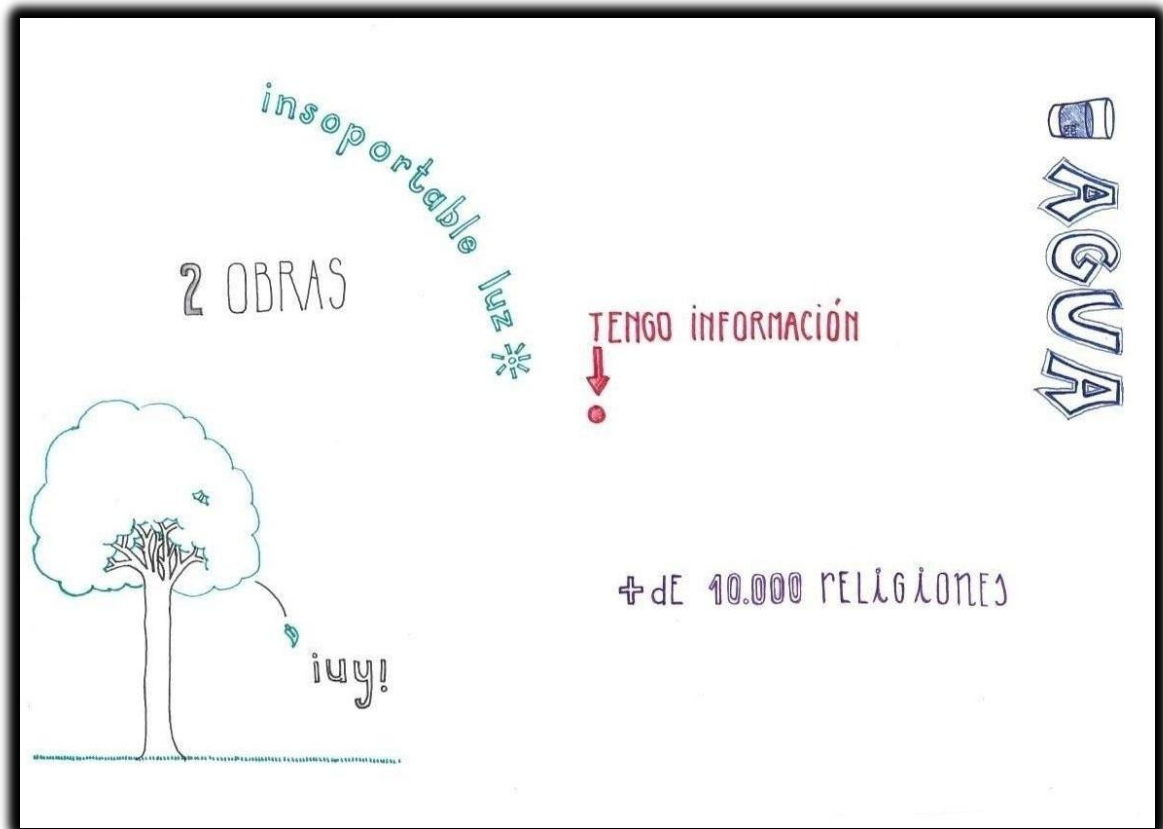


Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.





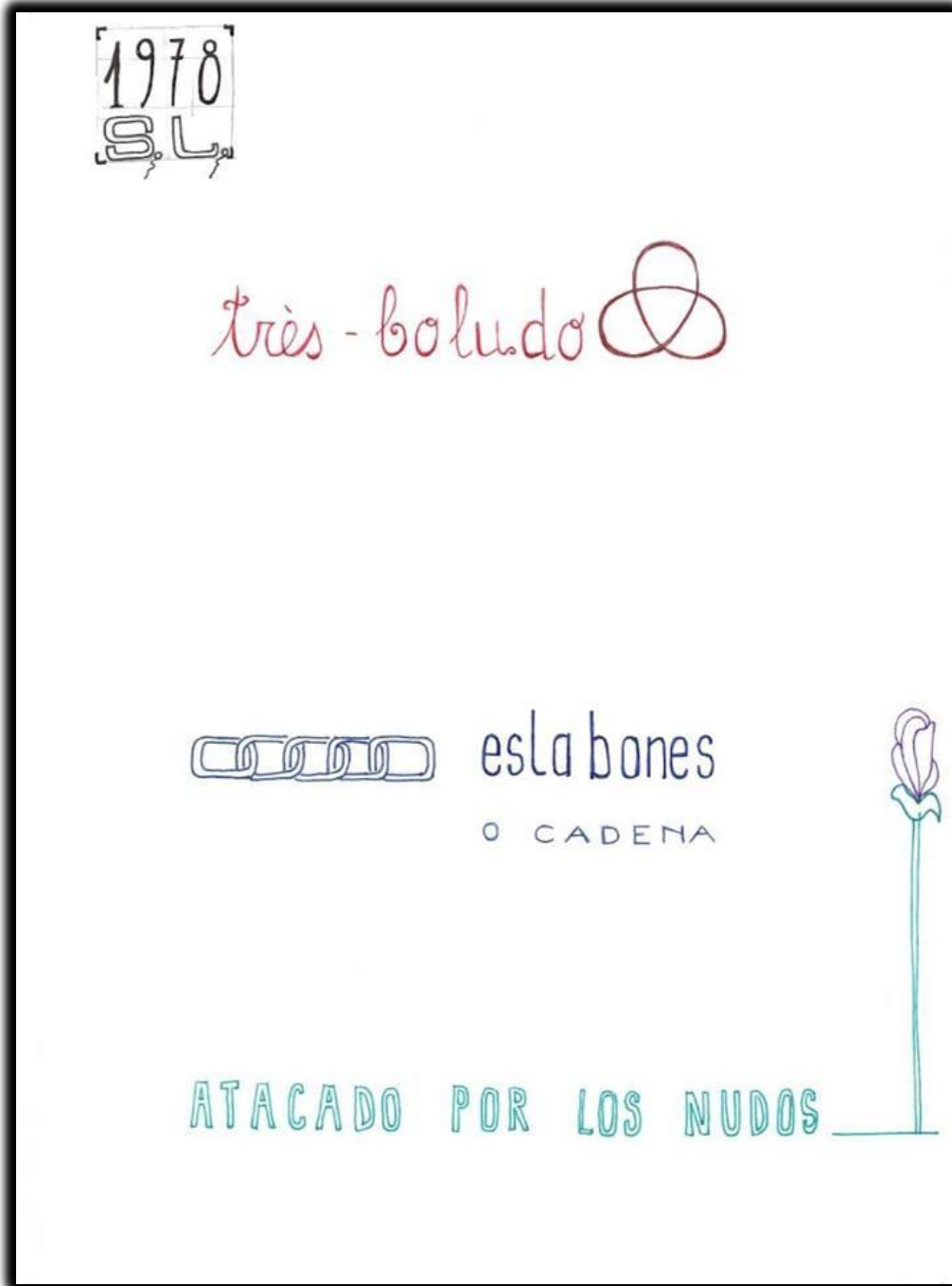
Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



¡Uy!



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.



Trés boludo



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.

## Después

Sergio Larriera

### I

Una marca somos. Cuerpos marcados desde el origen por los servidores del Otro, implicados en una misión que no pueden eludir, la de atrapar al neonato, en tanto masa palpitante, para darle un cuerpo y una lengua. Es imposible que sus semejantes, los de su entorno cualquiera sea éste, no dejen marcas, para bien o para mal, sobre su cuerpo. Cuerpo del que, con suerte, algún día podrá creer que lo tiene. Y cuando alcance esa creencia, con mayor o menor dificultad, será un *parléser* más al servicio del goce del Otro. Pues no hay separación posible de esas marcas, de ese magma de trazos y de huellas inscriptos en la carne, que están ahí como lo incognoscible del cuerpo real.

El cuerpo real:

- Los trazos y las huellas que no pudieron ser condensados en cifras y letras.
- Las cifras y las letras que no pudieron ser sometidas al juego fálico de significantes y objetos, de deseos, de pulsiones, de fantasmas, a la trama del inconsciente.
- En síntesis, todo lo que no pudo ser retorcido en un síntoma, lo que quedó por fuera de la ley, eso es lo que constituye nuestro cuerpo real.
- En contraposición al cuerpo simbólico-imaginario, un cuerpo al que sentimos propio, ligado al sentido, bajo el imperio de la ley del falo.

Marcado desde el origen, el cuerpo *parléser* padecerá un impulso marcador, un impulso a dejar trazos y huellas, cifras y letras sobre cualquier superficie.

### II

Esperanza Molleda entrega todo tipo de marcas de esos momentos en que el blablablá la supera y el cuerpo se abandona al impulso de marcar.

Así fue dejando manchas o trazos, a veces geométricos, ocasionalmente figurativos, signos enigmáticos o puras letras y cifras, palabras, incluso frases, a los que ella ha denominado *lingüografías*. Nos indica que sus grafemas, aun cuando sean construcciones defensivas contra un discurso del Otro que, en tanto “caudal de palabras que no para”, se torna “convencional, innecesario, invasor, abrumador, repetitivo, aburrido, excesivo”, son sin embargo expresiones gráficas que la conducen hacia *lalengüa*.

Una defensa contra el efecto paradójico del discurso civilizador del Otro, que en su repetición desmedida produce el efecto contrario al buscado. Por sostenerse en la comodidad del anverso simbólico-imaginario, ese discurso provoca los embates del reverso real. Cabe para E.M un tratamiento, un quehacer artístico protector que hace posible reconectar el cuerpo real con el cuerpo del sentido apropiado, reconstruyendo la frontera entre ambos para salir del desasosiego corporal desencadenado por el blablablá mortificante.

Esperanza no huye del Otro, refugiándose en sus fantasías, sino que intenta reconectarse con un discurso que, en ocasiones demasiado hermético, o muchas veces debido a la reiteración de sus fórmulas y la correcta enunciación de acuerdo con el canon establecido, termina por expulsar a la audiencia de la posición de escucha.

Ante las circunstancias agobiantes en que la *blablanza* la hunde, recurre a sus herramientas para dibujar vocablos, para desarticular el *blablablá* asfixiante y despertar, así, un nuevo amor por las palabras. Por distintos senderos,



Molleda, Esperanza  
Lingüografías  
Inédita, 2016  
Círculo Lacaniano James Joyce, Madrid, 2016.

su modo de obrar evoca el acopio de palabras arrancadas a la cháchara del Otro con las que Stephen Dedalus iba haciendo lo que él llamaba su “granero de palabras” (Joyce 1995).

## Bibliografía

- Joyce, James. 1995. *Retrato del artista adolescente*. Trad. D. Alonso. Ed. Lumen, Barcelona.
- Larriera, Sergio. 2016. *Letraslación. El parléser en el parléter*. Sección Otros operarios de lalengua. (Disponible: <http://www.cilajoyce.com>)